



Correspondiente de la Real Academia Española

**PARA DIFUSIÓN INMEDIATA**

**CONTACTOS:** Jorge Ignacio Covarrubias ([prensa@anle.us](mailto:prensa@anle.us))

**LA ACADEMIA NORTEAMERICANA DE LA LENGUA ESPAÑOLA**

**CELEBRÓ SU PRIMER CONGRESO EN WASHINGTON D.C.**

**WASHINGTON** \_ Con la presencia del director de la Real Academia Española, José Manuel Blecua, y otras figuras señeras de las letras, el idioma y la cultura, la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE) celebró su Primer Congreso en la Biblioteca del Congreso de la capital estadounidense con el tema “La presencia hispana y el español de los Estados Unidos: unidad en la diversidad”.

La ANLE, que organizó el magno acontecimiento para conmemorar el 40º aniversario de su fundación, estuvo plenamente representada por su Junta Directiva –Gerardo Piña-Rosales, Jorge I. Covarrubias, Daniel R. Fernández, Emilio Bernal Labrada, Eugenio Chang-Rodríguez y Carlos E. Paldao– como también por casi dos centenares de miembros numerarios, correspondientes y colaboradores, además del público en general y la prensa internacional.

El Congreso, que durante tres días –del 6 al 8 de junio– concitó la atención del mundo de la cultura, contó, además, con la participación del secretario general de la Asociación de Academias de la Lengua (ASALE), Humberto López Morales; los directores de las academias de la lengua de México, Jaime Labastida, y de la de Guatemala, Mario Antonio Sandoval; Ignacio Olmos, director-coordinador de los Institutos Cervantes en los EE.UU; Francisco Moreno Fernández, director ejecutivo del Observatorio de la lengua española y las culturas hispánicas en los EE.UU. (Instituto Cervantes en Harvard University); Emily Spinelly, directora ejecutiva de la Asociación Americana de Profesores de Español y Portugués (AATSP) y más de 80 ponentes de una veintena de países de tres continentes. La organización estuvo a cargo de la Delegación de la ANLE en Washington, constituida por Luis Alberto Ambroggio, Carlos E. Paldao y Rosa Tezanos-Pinto, además de otros miembros de la ANLE como Alberto Avendaño,

Guillermo A. Belt, Carmen Benito-Vessels, Emilio Bernal Labrada, Georgette Dorn, Estelle Irizarry, Daniel Q. Kelley, Everette Larson, Fernando Operé, Mario A. Ortiz y Óscar Santos Sopena.

“Me parece un sueño poder estar con ustedes en este congreso, en momentos en que la ANLE celebra su cuadragésimo cumpleaños”, declaró José Manuel Blecua en su conferencia magistral durante la inauguración del Congreso. “La ANLE es la más joven y la más hermosa de las academias porque es la que reúne más condiciones con la frescura de sus cuarenta años”, apostilló.

El director de la RAE destacó la participación de la ANLE –representada en esta ocasión por Emilio Bernal Labrada– en la Comisión Permanente, que durante tres meses trabajó en una nueva edición del *Diccionario de Americanismos*.

Por su parte, Humberto López Morales, en la conferencia de clausura, manifestó sentirse contentísimo por el extraordinario éxito de este primer congreso de la ANLE. “Imagínense –concluyó– lo que será un segundo, un tercer, un cuarto congreso”.

Gerardo Piña-Rosales, director de la ANLE, evocó a los fundadores de la corporación diciendo que “cuando aquellos gigantes en los años setenta pusieron en marcha el proyecto de la Academia Norteamericana de la Lengua Española no podían imaginarse nunca que cuarenta años después habría de celebrarse su 40º aniversario nada menos que en la Biblioteca del Congreso de la capital del país”.

“En Estados Unidos –señaló– el español, cercado por el inglés, se ve obligado a luchar a brazo partido. La misión de la ANLE ha sido y es defender y unificar por todos los medios posibles la lengua española hablada en este gran país. Estamos ante un reto de vastísimas proporciones. La calidad del español en Estados Unidos dependerá del acceso que tengan a la educación las nuevas olas de emigrantes. ¿Se podrá hablar algún día del español de Estados Unidos? Yo creo que sí. Y ese español, claro está, será una variante más, ni mejor ni peor, de las tantas que ofrece nuestra lengua”.

Luis Alberto Ambroggio, que preside la Delegación de la ANLE en Washington, saludó la celebración de la presencia hispana en la cultura, el idioma y la literatura del país que ya ostenta el segundo lugar en el número de hispanohablantes en el planeta después de México y que, de mantenerse las tendencias demográficas, podría encaramarse al primer puesto antes de fin de siglo. “En palabras de Walt Whitman”, afirmó Ambroggio, “el carácter hispano le va a suministrar una faceta importante a Estados Unidos”.

“Hasta hace poco era casi un delito hablar español en Estados Unidos”, afirmó Jaime Labastida, director de la Academia Mexicana de la Lengua. “Ahora son 50 millones de hispanos y a mediados de siglo serán

100 millones. El impacto de esta masa deberá ser decisivo. Organizaciones como la ANLE y el Instituto Cervantes han de esforzarse por enseñar español en Estados Unidos”.

Durante el Congreso, el director de la Academia Guatemalteca de la Lengua, Mario Antonio Sandoval, recibió el diploma de miembro correspondiente de la ANLE. “Lo ocurrido y por ocurrir en los Estados Unidos hispanoparlantes afectará al español. Sabedores de esa verdad, los miembros de la ANLE han puesto especial énfasis en profundizar conocimientos de cómo se habla aquí, lo cual depende en mucho de la educación a los correctamente calificados de ser hispanounidenses”, dijo Sandoval.

Asimismo expresó su “más efusiva felicitación y admiración por la forma en que una joven academia como la ANLE tiene una actividad verdaderamente encomiable, realizada con limitaciones de dinero pero con cantidades millonarias de entusiasmo”.

Durante el Congreso, la ANLE entregó su Premio Nacional “Enrique Anderson Imbert” para sus recientes ediciones, en colaboración con Fundación Telefónica. El primero, correspondiente a 2012, recayó en el hispanista Elias Rivers, fallecido hace pocos meses. Lo recibió su hija Georgina Guernica. Después los recibieron personalmente los galardonados con la edición de 2013, el profesor Saúl Sosnowski, de la Universidad de Maryland, y de 2014, el profesor Nicolás Kanellos, de la Universidad de Houston.

Un especial interés revistió la exhibición de publicaciones con alrededor de trescientos títulos en los que juntamente con las publicaciones de la ANLE y la Asociación de Academias de la Lengua Española estuvieron presentes obras y autores tanto del mundo hispanounidense como de Hispanoamérica y España.

Los participantes del Congreso disfrutaron de una jornada poético-musical titulada “Al pie de la Casa Blanca. Antología de la ANLE”, en el Instituto Cultural de México en Washington; una cena de camaradería patrocinada por el periódico hispano del *The Washington Post*, *El Tiempo Latino*; un paseo literario cultural por la ciudad y un almuerzo de clausura en la Antigua Residencia de los Embajadores de España en Washington.

El embajador español D. Ramón Gil Casares manifestó que para esa casa era un honor recibir a todos los que habían participado en este Primer Congreso de la ANLE “por lo que significa el idioma español para España y para esta embajada que lo defiende. Y como hablando bien se entiende la gente –dijo en homenaje a una serie de libros de la ANLE que llevan ese título–, la labor de la ANLE es absolutamente esencial para que todos nos podamos seguir entendiendo”.

El Congreso desplegó un temario amplísimo que abarcó todas las facetas del idioma y la cultura en Estados Unidos: literatura, crítica, traducción, interpretación, pedagogía, bilingüismo, valor económico, sociolingüística, redes sociales, ciberlenguaje y espanglish.

Pese a la organización impecable, un imprevisto estuvo a punto de hacer zozobrar la segunda jornada vespertina de sesiones cuando las fuerzas de seguridad hicieron evacuar súbitamente la Biblioteca del Congreso y otros edificios oficiales en torno de la Casa Blanca debido a la presencia de un avión no identificado sobre esa zona de lógica exclusión. Inmediatamente los directivos de la Delegación de Washington trasladaron una mesa de exposiciones y debate al hotel cercano donde se alojaba la mayoría de los participantes, y una vez descartada la alarma, reestructuraron las mesas con una nueva sala y horarios ligeramente reducidas, y de un modo casi mágico lograron que ningún expositor se quedase sin hablar.



De izq. a dcha.:

Luis Alberto Ambroggio, Humberto López Morales, José Manuel Blecua, Gerardo Piña-Rosales, Jaime Labastida

*La ANLE, una de las 22 academias de la lengua española en tres continentes, es una corporación sin fines de lucro, fundada en 1973, cuya misión es apoyar, difundir y fomentar el uso correcto de la lengua española en los Estados Unidos. Ha sido reconocida oficialmente por GobiernoUSA como máxima autoridad en materia del idioma español en este país.*